



Les dirige una mirada desde su esquina y exclama con sorna:



¡NO TIENES UNA OPORTUNIDAD!



El miedo se apodera de ustedes y caen en la cuenta de que no tienen manera de ganar ese combate.

¡Esperen un momento! ¿Van a permitir que el oponente los deje caput y les arrebatte el derecho de ser campeones? ¡No! ¡De ninguna manera! Ustedes son campeones. Lo sé porque los he estado entrenando. Soy su entrenador. Conmigo a su lado, sé que se encuentran listos.

Vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo (1ª de Juan 4:4).

Bajo aquel disfraz, él es un pelele, no ustedes. Sin importar lo amenazante de su apariencia, tiene una debilidad. ¿Les gustaría saber cuál es? No sabe de qué están hechos ustedes. Cuentan con una determinación inquebrantable, y el cielo entero está de su lado.



¡ESPERA UN MOMENTO!

Volvamos al punto en que el oponente entró al cuadrilátero. Suena la campana y ambos contendientes empiezan a brincar alrededor del otro. Su enemigo infunde mucho temor, pero no escuchan a sus temores. En cambio, repiten una y otra vez: «Con Dios de mi lado, no puedo perder». Claman a Mí por fuerzas y llenan su mente con todas las promesas de poder que les he dado. Es el poder que yace en su corazón.

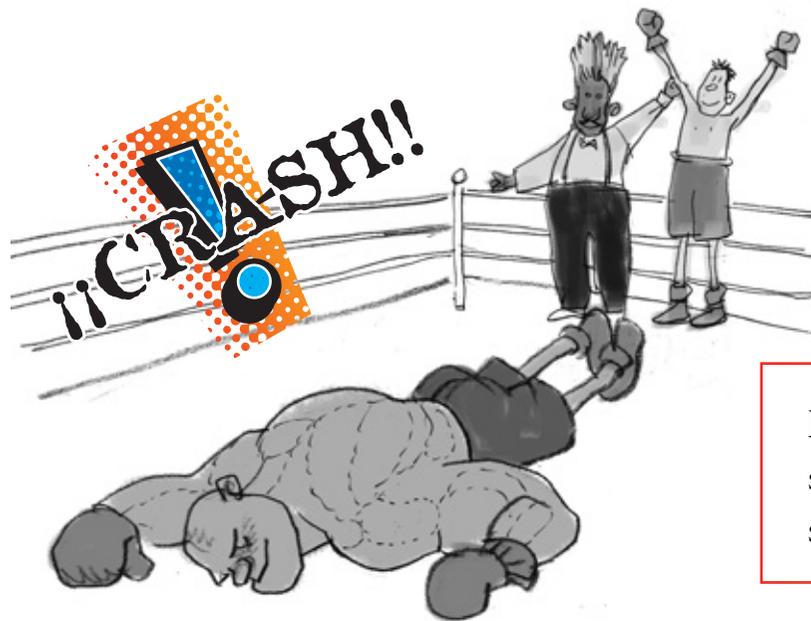
Someteos, pues, a Dios. Resistid al diablo y huirá de vosotros (Santiago 4:7).



Su enemigo ha subestimado su velocidad. Piensa que son presa fácil. Por eso ustedes lanzan un veloz golpe de alabanza, seguido de un gancho de poder mediante Mis promesas (los versículos de la Biblia). Antes que se den cuenta, su enemigo cae sobre la lona, donde pertenece.



El Señor me librá de todo mal y me preservará para su reino celestial. A Él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén (2ª de Timoteo 4:18).



¿Quién es el perdedor? Él, porque ustedes cuentan conmigo, y juntos no podemos fallar. Sin importar las tentaciones, pecados, confrontaciones o dificultades que les arroje el Diablo, pueden confiar en Mi poder que les ayudará a triunfar. Yo combatiré junto a ustedes y por ustedes.

